

BANQUETES Y PRÁCTICAS DE SELLADO. FORMAS Y MANIFESTACIONES DEL PODER EN EL OBEID TARDÍO¹

Fernando Espejel Arroyo
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN: En los últimos años se ha puesto de manifiesto el papel jugado por los banquetes, en el mundo antiguo en general y en el Oriente antiguo en particular, en el refuerzo de las relaciones sociales, la creación de desigualdades y como estrategia de legitimación política. Los banquetes fueron utilizados en el Próximo Oriente por las élites del Dinástico Temprano en beneficio propio, y también están documentados durante el Calcolítico Tardío, pero podría tratarse de una práctica que ya utilizarían las nacientes élites del Obeid para estrechar lazos, cerrar alianzas, tomar decisiones y como forma de legitimar su poder, tratándose de unos eventos llevados a cabo en espacios privados y en los que se practicaba algún tipo de registro administrativo.

PALABRAS CLAVE: banquetes, prácticas de sellado, planta tripartita, Obeid Tardío.

ABSTRACT: It has been clear the role played by feasts –in the Ancient World in general, and in Ancient Near East in particular- for social reinforcements, the creation

¹ Para los diferentes periodos cronológicos y culturas ver la Figura 2, donde se incluye un cuadro con la cronología tradicional y una más actual basada en las obras de Marro/Hauptman, 2000; Rothman, 2001 y Postgate, 2002. El gran avance de la investigación arqueológica en Siria y Turquía a finales del siglo XX y durante la primera década del XXI hizo replantearse la visión sobre las culturas del V y IV milenio de la zona, provocando una profunda revisión de los planteamientos. El IV milenio en el Yazira y el sureste de Turquía es contemporáneo a la conocida como “Expansión Uruk”. Sin embargo, ahora sabemos que el proceso urbanizador y de aparición de sociedades complejas en la alta Mesopotamia fue coetáneo, si no anterior, al de la aparición de grandes centros en Mesopotamia. Tal ampliación de datos terminó con la celebración de tres congresos internacionales celebrados en Santa Fe (Rothman, 2001), Manchester (Postgate, 2002) y Estambul (Marro/Hauptman, 2000), de los que surgió una nueva periodización aceptada por la mayoría de investigadores (Ver fig. 2.) y que presenta la ventaja de ofrecer una mejor comprensión de los contactos interregionales. Esta nueva cronología sustituye el término Uruk por el de Calcolítico Tardío, subdividiendo este, a su vez, en cinco etapas. Con ello se evita utilizar el término Uruk que, además de no explicar correctamente el fenómeno acaecido en el Yazira y Anatolia Oriental durante la segunda mitad del V y todo el IV milenio, creaba confusión, ya que su empleo deriva de las teorías sistema-mundo y lleva implícita la existencia de un centro y una periferia, cosa que cada vez tenemos más claro que no fue así, pues aunque ambas culturas, meridional y septentrional, se influyeran mutuamente, ninguna de ellas modificó radicalmente las formas de vida de la otra y ni mucho menos ejerció una posición dominante sobre la otra.

of inequalities and as a strategy of political legitimacy. Feasts were used by Early Dynastic elite for their own profit. They are documented also during Late Chalcolithic, but they could be already a practice from rising elites in Ubaid done to strengthen bonds, to fix alliances as a way to legitimize their power. Feasts would be done in private spaces and in places with some type of administrative register.

KEYWORDS: feasts, sealing practices, tripartite plan, Late Ubaid.

Introducción

El interés que ha despertado el estudio por las comidas en el mundo antiguo no es nuevo, aunque sí es cierto en los últimos años se ha vuelto a relanzar esta línea de investigación, en especial en el Oriente Antiguo². En el año 2010 se celebró en Berlín una conferencia internacional que formaba parte de un proyecto más amplio y que lleva por nombre *Commensality and Shared Space in the Context of Early State and Urban Development in Mesopotamia and Southwest Iran*, en donde se hizo notoria la importancia de las comidas en grupo como modo de crear, reforzar y modificar las relaciones sociales, teniendo las comidas en grupo un carácter simbólico y unas reglas propias que no tenían las comidas diarias³. En este encuentro se planteaba la posible celebración de banquetes en yacimientos del Neolítico, Obeid y Calcolítico Tardío próximo-orientales como Çatalhöyük⁴, Değirmentepe⁵, Tepe Gawra⁶, Kenan Tepe⁷ o Arslantepe⁸ lo que se venía a unir a unos trabajos publicados unos años antes por Barbara Helwing en Tell Sabi Abyad y de G. Emberling y H. McDonald en Tell Brak⁹ en los que se defendía la realización de banquetes en el Neolítico y Calcolítico del Oriente Próximo. Es más, parece que en las sociedades de finales del V y IV milenio a. C. y en otras posteriores de Anatolia Oriental y al-Yazira los banquetes jugaron un importante papel entre las élites como medio para sellar alianzas, tomar decisiones y legitimarse políticamente.

² Schmandt-Besserat, 2001: *passim*; Pollock, 2003: *passim*; Helwing, B. 2003: *passim*; Atalay/Hastorf, 2006: *passim*; Twiss, 2008: *passim*; Pollock, 2010: *passim*; Pollock, 2012a: *passim*; Pollock, 2012c: *passim*.

³ Pollock, 2012b: *passim*.

⁴ Twiss, 2012: 60-63.

⁵ Kennedy, 2012: 132-135.

⁶ Kennedy, 2012: 135-137.

⁷ Kennedy, 2012: 137-146.

⁸ Balossi-Restelli, 2012: 84-90; D'anna, 2012: 108-116.

⁹ Emberling/McDonald, 2001: 22-25; Charles, M, 2001: 25-31.

Definición y características de los banquetes

Comer y beber en grupo forma parte de una práctica social muy extendida, produciéndose en estos actos conversaciones entre los participantes que refuerzan y modifican las relaciones sociales¹⁰. La mayoría de los autores suelen distinguir dos tipos de comidas, por un lado el consumo de alimentos habitual que tiene lugar diariamente y, por otro, los banquetes, un evento en el que varias personas se reúnen a consumir alimentos y bebidas con motivo de alguna ocasión especial. Siguiendo la tesis propuesta por M. Dietler y B. Hayden podríamos definir banquete como el consumo comunitario de alimentos en un contexto inusual o ritual y que tienen lugar en situaciones especiales¹¹. Una segunda definición la podríamos obtener en K. Twiss, quien propuso que un banquete sería una ocasión que de manera consciente se distingue de las comidas diarias. Entre las distinciones habría que incluir la participación de un número importante de personas, la ingesta de cantidades considerables de comida y bebida, métodos diferenciadores de preparación de la comida, el empleo de recipientes y utensilios distintos a los habituales o su celebración en momentos y lugares específicos¹², sin olvidar que los alimentos consumidos en estos eventos especiales podrían ser distintos a los ingeridos en las comidas diarias. Además, son varios los autores que han llamado la atención sobre la importancia simbólica que pudieron tener las bebidas y que podría ser apreciado en las formas de los recipientes empleados, los tipos de bebidas y las formas de consumo, que les harían tener un carácter ritualizado¹³. En el carácter ritual de los banquetes en las distintas culturas es algo en lo que también parecen estar de acuerdo varios trabajos. Incluso se ha llegado a plantear que antes o durante la celebración de un banquete se realizasen una serie de actos como procesiones y otros asociados a bailes y música que reforzarían el simbolismo de estos actos¹⁴. En lo que sí coinciden la mayoría de autores que se han acercado a los banquetes en el mundo antiguo, incluso en las sociedades actuales, es en el potencial de los actos de comidas en grupo como práctica social en la que los participantes entablan conversaciones, reforzándose de esta manera las relaciones sociales entre los mismos, siendo utilizados como una estrategia de legitimación política, además de para crear y

¹⁰ Pollock, 2012c: 3.

¹¹ Dietler, 2001: 67; Hayden, 2001: 28.

¹² Twiss, 2008: 419.

¹³ Pollock, 2012b: 7.

¹⁴ De Boer, 2001: *passim*; Dietler, 2001: 72; Kirch, 2001: *passim*; Wiessner, 2001: *passim*; Helwing, 2003: 65-66; Pollock, 2012b: 8; D'anna, 2012: 111-113.

mantener estructuras de estratificación social y cohesión entre grupos. En definitiva, los banquetes no solo son una importante herramienta en la creación de desigualdades, sino que también jugaron un importante papel en la aparición de sociedades complejas y por tanto nos ayudan a su comprensión.

Por lo que respecta a su identificación en el registro arqueológico en el Oriente antiguo, los banquetes suelen producir restos relativamente fáciles de identificar como utensilios para cocinar y servir, hornos, hogares y restos de comida. Para B. Helwing, serían principalmente tres las maneras en las que los banquetes dejarían su huella en el registro arqueológico. En primer lugar en el consumo de comidas y bebidas especiales, al igual que narcóticos, por parte de los participantes; en segundo lugar, su celebración en lugares especiales y, por último, la presencia de una serie de símbolos que denotan estatus y prestigio¹⁵. Para K. Twiss el consumo de grandes cantidades de animales y que su carne fuese sometida a unos procesos mínimos de procesado sería otra característica¹⁶.

La aparición de una sociedad compleja en Oriente

Una vez visto estos aspectos introductorios sobre la caracterización de los banquetes de manera muy breve. Es hora de centrarnos en las sociedades próximo-orientales que se desarrollaron en la llanura aluvial a partir del IV milenio a. C. Y es que la segunda mitad del IV milenio a. C. representa un momento crucial en la historia de la llanura aluvial mesopotámica con la aparición de las primeras sociedades protoestatales caracterizadas por un desarrollo urbano, económico, político y social sin precedentes¹⁷. Un desarrollo del que las regiones limítrofes como al-Yazira o la Anatolia suroriental no fueron ajenas¹⁸, si bien es cierto que los grandes centros del norte de Mesopotamia no pueden ser considerados verdaderas ciudades y responden a un modelo de urbanismo diferente, generalmente centros más grandes que los de su entorno con poblaciones que se sentirían atraídos por ellos y orbitarían en sus alrededores. Pero se trata de un desarrollo cuyos orígenes deberíamos buscarlos tiempo atrás.

¹⁵ Helwing, 2003: 66.

¹⁶ Twiss, 2012: 61.

¹⁷ Liverani, 1998: *passim*; Algaze, 2008: *passim*.

¹⁸ Frangipane, 1996: 177-253; Rothman, 2001: *passim*; Postgate, 2002: *passim*; Butterlin, 2009: *passim*.

Paradójicamente el IV milenio a. C. es mucho mejor conocido en la Alta Mesopotamia, que en la región de Uruk. En la alta Yazira y Anatolia aparecen centros más o menos grandes como Arslantepe¹⁹, Tell Hamoukar²⁰, Tell Brak²¹, Grai Resh²² o Tepe Gawra²³, todos ellos asentamientos con evidencias de que ejercieron un control sobre su territorio más inmediato, la existencia de intercambios a larga distancia, producción artesanal especializada y el desarrollo de prácticas administrativas que nos hablan de unas entidades complejas que podríamos calificar como protoestatales, y que habrían ido evolucionando desde el Obeid Tardío encaminándose, paso a paso, hacia su madurez y en las que destacaban la existencia de unas élites dirigentes. Llama la atención que en varios de estos asentamientos se encontraron grandes edificios públicos de planta tripartita en algunos casos, decorados con nichos y contrafuertes y pinturas en su interior, huesos de animales, cuencos cerámicos realizados en serie y sellos y las improntas de los mismos. Espacios públicos en los que por sus características y dimensiones debemos pensar que en ellos se realizaban actividades en las que participaban un número importante de personas y en los que, como veremos a continuación, algunos autores han planteado la hipótesis de que en su interior se realizasen banquetes, a raíz de los recipientes cerámicos y los restos de alimentos encontrados en ellos.

El material administrativo –sellos y *cretulae*- y los cuencos producidos en serie que suelen aparecer en estos edificios destacados tradicionalmente han sido relacionados con prácticas redistributivas²⁴. Con personas dependientes de grandes instituciones que, a cambio de su trabajo, recibían raciones. Sin embargo, a raíz de varias publicaciones más o menos recientes se les ha buscado conexión con la celebración de banquetes, generándose un interesante debate²⁵, una práctica que parece estar muy relacionada en el Próximo Oriente antiguo con la toma de decisiones y la legitimación política durante varios milenios.

Ateniéndonos a las definiciones de banquetes que veíamos en el párrafo introductorio, Maria Bianca D'anna propuso que a finales del IV milenio a. C.

¹⁹ Frangipane, 2004: *passim*.

²⁰ Ur, 2001: *passim*.

²¹ Oates, 2002: *passim*.

²² Kepinski, 2011: *passim*.

²³ Rothman, 2002: *passim*.

²⁴ Frangipane, 1989: 49-55.

²⁵ Helwing, 2003: *passim*; Pollock, 2012a: *passim*; Pollock, 2012b: *passim*; Kennedy, 2012: *passim*.

en los dos templos del complejo palacial del nivel VIA de Arslantepe, el Templo A y el Templo B, se llevarían a cabo banquetes restringidos solo a algunas personas y en los que se consumieron grandes cantidades de comida y posiblemente bebidas especiales de manera ritualizada²⁶, a juzgar por las características de esta estructura y los objetos encontrados en su interior. Algo que también había sido defendido ya unos años antes por B. Helwing, si bien es cierto que esta centra su atención en las estructuras de almacenamiento del complejo palacial y en el Templo C del anterior nivel VII²⁷. En este mismo sentido sobre esta última estructura se ha expresado M. Frangipane²⁸. El conocido como Templo C se trata de una estructura de mediados del IV milenio a. C., presenta una planta tripartita de 400 m², construido sobre una plataforma, nichos en las paredes de la habitación central y restos de haber estado decorado con pinturas en rojo y negro como las que son comunes en el este de Anatolia. En su interior huesos de animales, improntas de sellos y grandes cantidades de cuencos producidos en serie han hecho a M. Frangipane pensar que se tratase de un edificio público en el que la principal actividad desarrollada sería la distribución de comida a un gran número de personas, probablemente durante ceremonias y banquetes que posiblemente estuviesen destinados a incrementar y consolidar el poder y el prestigio de los líderes. Pero se trataría de unas ceremonias en las que se llevaría un control administrativo a juzgar por las *cretulae* encontradas.

En el nivel 18 del Área TW de Tell Brak, el Edificio de Nichos o Sala de Banquetes, presenta una planta tripartita muy similar al Templo C y fue construido sobre una plataforma casi idéntica al anterior y que se encontraba conectado con un patio. De la misma fecha o unos años anterior a la estructura mencionada de Arslantepe, en su interior o en el citado patio se han distinguido espacios de almacenamiento; hornos y otras estructuras para calentar y cocinar; cuchillos; restos de betún; cerámicas con desgrasante vegetal cocidas a baja temperatura y con un color marrón o rojizo; restos de plantas, principalmente cebada y trigo, y grandes cantidades de huesos de animales entre los que destacan los ovicápridos y las vacas, aunque en menor medida también están presentes cerdos, perros, gacelas, zorros o liebres. Aunque en este lugar no han aparecido sellos o *cretulae*, sus excavadores también han propuesto que sirviese como lugar para celebrar algún tipo de comidas en grupo²⁹. La

²⁶ D'anna, 2012: 108-116.

²⁷ Helwing, 2003: 74-80.

²⁸ Frangipane, 2000: 57-60, 2012: 22-27; Guarino, 2008: *passim*.

²⁹ Charles *et alii.*, 2001: 25-31.

ausencia de material administrativo pudiera ser debido a que no se llevaba un sistema de registro como el del Templo C, o a que tal vez sí existió pero este fue diferente. Otra posibilidad es que se realizase un sistema de registro similar pero que las impresiones realizadas en arcilla no se hayan conservado. En cuanto a los sellos, estos rara vez son desechados, pues aparte de su valor administrativo, muchos de ellos están realizados en materiales pétreos a los que se les asociaba ciertas propiedades mágicas o protectoras, por no hablar del carácter puramente decorativo que pudieron tener³⁰, de ahí que en ocasiones fueron utilizados durante varias generaciones.

Si retrocedemos en el tiempo y en el momento justamente posterior al Obeid Tardío, esto es, a finales del V y comienzos del IV milenio a. C., Jason R. Kennedy ha propuesto la celebración de banquetes en algunas estructuras de Kenan Tepe o en espacios como la *White Room* excavada en el nivel XII de Tepe Gawra, un edificio de planta tripartita, con un tamaño importante y abierto a una plaza, las paredes enlucidas de blanco, decoradas con pinturas y nichos y con un banco adosado a una de ellas³¹. Su función es muy discutida, pues los objetos que en ella aparecieron no se encontraban en su contexto original, pero las numerosas herramientas, objetos de prestigio como cabezas de maza, recipientes cerámicos para almacenar, cocinar y consumir alimentos, enterramientos de niños, restos de prácticas administrativas y objetos de prestigio en su interior, nos recuerda a las casas destacadas del Obeid Tardío que veremos a continuación, y que nos hablan de un edificio privado con un carácter multifuncional, pero que debía pertenecer a algún personaje destacado a juzgar por los enterramientos asociados a ella y los objetos que se encontraron en su interior³². J. R. Kennedy basa su teoría en la presencia en estas estructuras de cuencos toscos, los conocidos como *çoba bowls*³³, y que según él no se utilizarían en estos momentos para redistribuir raciones, sino que se trataría de los recipientes utilizados en banquetes celebrados en ocasiones especiales como la recogida de la cosecha, la preparación de un campo o la construcción de la casa, mientras que las cerámicas pintadas serían

³⁰ Denham, 2013: 49-51.

³¹ Rothman, 2002: 75-77, fig. 5.4.

³² Tobler, 1950: 26-29, 103; Rothman, 2002: 74-81.

³³ Se trata de un tipo de cuencos cerámicos toscos sin pintar, característicos de la alta Mesopotamia que aparecen por primera vez a finales del Obeid pero que alcanzarán su mayor apogeo durante el Calcolítico Tardío 2. Aunque presentan variedades regionales, tienen en común el estar realizados a mano en un primer momento y más tarde a torno lento, y con desgrasante vegetal, utilizando técnicas de fabricación en serie (Baldi, 2012). Con posterioridad al Calcolítico Tardío 2 pierden su relevancia y llegan a desaparecer.

utilizadas en la vida diaria³⁴. Esto podría ser corroborado por los ejemplos cronológicamente posteriores que acabo de citar, en especial el Templo C de Arslantepe, en donde los cuencos toscos parecen estar en conexión con la celebración de banquetes. Sin embargo, en la defensa de su teoría no analiza la presencia de improntas de sellos que pudiesen estar relacionados con estas prácticas, que están muy bien documentadas en la *White Room* y que posiblemente indiquen la existencia de un control administrativo tal y como parece que sucedería en Arslantepe.

Incluso en este mismo artículo, Kennedy defiende la existencia de eventos de comensalidad en grupo en las estructuras de planta tripartita de Değirmentepe durante el Obeid Tardío, uniéndose a lo propuesto por B. Helwing unos años antes, pero esto es algo que veremos en el siguiente apartado.

Estratificación política, económica y social en el Obeid Tardío

A partir de la segunda mitad del VI milenio a. C., en el Obeid Tardío, los modos de vida y la cultura material de la llanura aluvial mesopotámica se difunden por el área hasta entonces ocupada por grupos de población Halaf en al-Yazira, incluso hacia otras zonas, llegando hasta el Golfo Pérsico, el Levante mediterráneo y zonas de Irán³⁵. Esta expansión Obeid pudo ser la respuesta a un problema demográfico o como consecuencia de la necesidad de buscar materiales que escaseaban en el sur y que eran demandados por la nueva sociedad que estaba surgiendo. Pero si traigo a colación aquí está cuestión no es porque pretenda analizar los motivos y las formas de la expansión Obeid en los últimos siglos del VI milenio a. C, sino para hacer notar que con ella se empiezan a percibir los primeros síntomas claros de una jerarquización económica, política y social apreciable en varios aspectos³⁶.

En primer lugar, son varios los lugares en los que durante el Obeid Tardío se aprecia una jerarquía de asentamientos con centros más grandes y aldeas pequeñas en sus alrededores dependientes de estos, como ocurre en Mesopotamia con el territorio circundante a Ur, Eridu y Uqair, con la presencia

³⁴ Kennedy, 2012: 146-147.

³⁵ Carter/Phillip, 2010: *passim*.

³⁶ Henrickson/Thuesen, 1989: *passim*; Stein, 1994: *passim*, 2010: *passim*; Frangipane, 2007: 164-172.

de unos grandes centros de unas diez hectáreas, rodeados de pequeñas aldeas³⁷; en Tell al-Hawa³⁸; la llanura del Juzistán, donde destacan dos grandes centros como son Susa y Choga Mish³⁹; o en el Balikh⁴⁰, con la existencia de centros regionales como Tell Zeidan, Sawwan y Hamman et Turkman, que tendrían una extensión de entre 10-12 hectáreas, y alrededor de ellos una serie de pequeñas ocupaciones que no superarían las 3 hectáreas.

Hacia un aumento de la complejidad parece apuntar el comercio de bienes como el betún⁴¹, la cerámica⁴² o la obsidiana⁴³ atestiguado en estos momentos, junto a la aparición de objetos de prestigio realizados en piedras semipreciosas en algunos asentamientos que, por fuerza, debieron obtenerse mediante intercambios con regiones situadas a largas distancias.

Las prácticas administrativas de sellado, también nos indican algún tipo de complejidad y diferenciación económica, y como marcador de propiedad que son, nos hablan de algún bien que hay que proteger, preservar o documentar. Llama la atención que en estos este tipo de materiales tan común en el norte de Siria, en todo el arco del Tauro-Zagros y en algunas zonas de Irán⁴⁴, durante el Obeid Tardío presentan una glíptica muy similar, indicándonos una simbología compartida en una gran área geográfica.

En cuanto a los enterramientos tenemos una información sesgada, ya que la mayor parte de los que conocemos son enterramientos individuales, principalmente niños enterrados bajo el suelo de las casas, y los pocos cementerios que conocemos se encuentran en la llanura aluvial mesopotámica o en el Juzistán, como la necrópolis de Susa, en cuyos ajuares ya puede atisbarse una cierta diferenciación social⁴⁵.

Por último, las características arquitectónicas apuntan hacia una jerarquización social. Edificios más grandes que los de sus alrededores, generalmente de planta tripartita, con un posible segundo piso, nichos y contrafuertes y pinturas en las paredes de la habitación central, en los que en su interior junto con objetos de la vida cotidiana aparecen bienes considerados de

³⁷ Wright, 1981: 324-325.

³⁸ Wilkinson/Tucker, 1995: 40-41.

³⁹ Hole, 1987: 63.

⁴⁰ Trentin, 2010: 331-334.

⁴¹ Connan, 1999: *passim*.

⁴² Oates *et alii*. 1977: *passim*; Rothman/Blackman, 2003: 15-18.

⁴³ Chataigner/Barge, 2008: *passim*.

⁴⁴ Matthews, 2008: *passim*.

⁴⁵ Hole, 1989: 149-153.

prestigio, enterramientos de niños bajo los suelos, sellos y sus improntas y cerámicas producidas en serie, como muy bien aparece documentado en Tell Abada, Tell Madhur, Tepe Gawra o Değirmentepe entre otros, parecen indicarnos que no se tratarían de meras viviendas comunes, sino que evidenciarían la existencia de unos personajes prominentes dentro de la comunidad.

Los banquetes como manifestación del poder en el Obeid Tardío

En el Hamrim, los dos yacimientos que han aportado más información sobre el período Obeid son Tell Abada y Tell Madhur. Las excavaciones llevadas a cabo por S. A. Jasim en Tell Abada revelaron tres niveles arquitectónicos⁴⁶, de los que el II es el mejor conservado. En él se pueden apreciar varias estructuras tripartitas, destacando el Edificio A, una construcción de gran tamaño. El edificio, más grande que los de sus alrededores, tiene una planta tripartita, una habitación central con forma de T, nichos y contrafuertes a lo largo de toda su fachada exterior y con dos posibles escaleras que indicarían la existencia de un segundo piso. En su interior, junto a varios objetos domésticos, aparecieron recipientes cerámicos que en su interior contenían *tokens* de arcilla, cabezas de maza o paletas realizadas en piedra. Y junto a ellos 57 niños enterrados en urnas o tinajas bajo el suelo de la casa. Además, el edificio se mantuvo en uso durante tres generaciones, por lo que la riqueza y el poder de esta familia pasarían de una generación a otra, constituyendo, a su vez, una clara evidencia de la existencia de una estratificación económica y social.

De finales del Obeid es una casa de planta tripartita encontrada excavada en el nivel 2 de Tell Madhur⁴⁷, con una disposición tripartita del espacio y varios contrafuertes a lo largo de las paredes exteriores, su planta nos recuerda a otra casa excavada en el nivel XV de Tepe Gawra. En la gran habitación central con un diseño cruciforme se excavó un gran hogar, nichos en las paredes de los fondos –interpretados como pozos de ventilación, ya que está sería la única manera de que el humo del hogar saliese al exterior-, y con la pared este decorada con pinturas. Por su tamaño pudo haber servido para albergar a bastantes personas. En su interior se excavaron cerámicas de diferentes formas y tamaños utilizadas para almacenar, verter, cocinar y

⁴⁶ Jasim, 1985: 16-139, 1989: *passim*.

⁴⁷ Roaf, 1982: *passim*, 1989: *passim*.

preparar comida y para consumir alimentos sólidos y líquidos, conos y otros objetos de arcilla, herramientas fabricadas en hueso, martillos y trituradores, paletas o morteros realizados en piedra e igualmente está documentada la práctica de enterrar a los niños bajo las casas.

Un posterior estudio realizado por S. Pollock⁴⁸ sobre la preparación y el consumo de comida centraba su atención, además de en Tall-i Bakun, en Tell Abada y Tell Madhur. atendiendo a los objetos encontrados en su interior. Para esta investigadora las habitaciones 11 y 13 y 6 y 7 de la casa del Madhur fueron utilizadas para preparar y almacenar alimentos. La preparación de alimentos, aunque no labores de cocinado, también se llevarían a cabo en el extremo occidental de la sala central, mientras que en el otro extremo el consumo de alimentos sería habitual, tal y como sugieren los recipientes para servir que allí aparecieron. Las habitaciones 2, 3, 14 y 16 probablemente fueron lugares de almacenamiento. Aunque sí se han localizado hogares, no hay constancia de la presencia de hornos en las casas de este nivel, por lo que S. Pollock propone que estas se llevarían a cabo en el exterior. Según S. Pollock, la gran sala central era lo suficientemente grande como para dar cabida a un número importante de personas y sus pinturas en una de las paredes le pudo haber dado algún tipo de simbolismo, convirtiendo esta estancia en un lugar de bienvenida para huéspedes y en la que se les ofrecía comida y bebida. En el caso de Tell Abada la información proporcionada es mucho menor aunque, siguiendo a S. Pollock, el uso del espacio interno de las viviendas pudo ser similar al de Tell Madhur⁴⁹.

Desplazándonos al sureste de Turquía nos encontramos con Değirmentepe, otro yacimiento del Obeid Tardío que también ha proporcionado una buena muestra de casas privadas y en un buen estado de conservación⁵⁰. En el nivel VII de la ocupación, pudieron distinguirse dos tipos de estructuras; de una parte, diez edificios de planta tripartita que consistían en una gran sala central con pequeñas habitaciones a los lados, unas estructuras que a juzgar por los objetos que se encontraron en su interior evidencian que se trataba de unos lugares en los que se desarrollaron actividades domésticas pero también actividades administrativas, además de dejar clara la existencia de una cierta complejidad social. De hecho, U. Esin, planteó que además de unidades domésticas se trataba de templos o de lugares en los que se realizaban

⁴⁸ Pollock, 2010: *passim*.

⁴⁹ Pollock, 2010: 107.

⁵⁰ Gurdil, 2005: *passim*.

reuniones⁵¹. Por otra parte, además de estos edificios tripartitos, también salieron a la luz unas estructuras compuestas de varias estancias. Cinco de las habitaciones centrales de las estructuras de planta tripartita tenían las paredes enlucidas de blanco y con motivos decorativos pintados más o menos elaborado. En todos los edificios de planta tripartita se documenta la existencia de un gran hogar con forma de herradura en las habitaciones centrales que probablemente se trate de un horno abovedado utilizado para la fundición, pero también para cocinar y calentar la casa (EE, EL, I, GK), aunque en otros casos el horno se encontró en las habitaciones laterales (EE, DU, FD. BC). Cerca de los hornos a veces aparecieron enterrados niños recién nacidos y en un caso también se encontró un perro. Además, en varias estas habitaciones centrales fueron excavadas pequeñas plataformas rectangulares situadas casi en el centro de la sala y con restos de pigmentos en tonos ocre, y en cinco de estas salas huesos de animales quemados agrupados en hoyos que se encontraban cerca de los hornos y mezclados con escoria, *cretulae* y fragmentos de *çoba bowls*, una cerámica tosca realizada en serie que hace su aparición por primera vez en el Obeid Tardío y que en el posterior Calcolítico Tardío 2, llegará a ser la cerámica más común en toda la alta Yazira y en la Anatolia oriental. Tras los *çoba bowls* la cerámica mejor representada es la típica del Obeid con una decoración pintada en tonos negros, chocolate o marrón, y que en los edificios de planta tripartita de Değirmentepe aparece tanto en las habitaciones centrales como en las laterales⁵². Por lo que respecta al material administrativo, sellos e impresiones, aparecieron en estas estructuras, en ocasiones en la habitación central, pero también en las salas laterales.

Por poner algunos ejemplos más concretos de estas casas de planta tripartita, en Değirmentepe el edificio FC presentaba pinturas en rojo y negro en las paredes de la habitación central. En el centro de esta misma estancia apareció un altar con restos de pintura amarillenta en su parte superior y asociados a él un foso y restos de animales. Además, en una de las habitaciones contiguas a esta sala central se encontraron piedras de moler, restos de objetos de cobre, herramientas en hueso, o improntas de sello, lo que hizo que fuese interpretada como un lugar de almacenamiento⁵³. Otra estructura de planta tripartita de Değirmentepe que me gustaría mencionar en este artículo es el edificio I, en el que se encontraron hasta 81 objetos en su contexto original, que van desde cerámicas pintadas y otras más toscas, para cocinar, consumir o

⁵¹ Esin, 1998: *passim*.

⁵² Helwing, 2003: 71-73.

⁵³ Gurdil, 2010: 365; Helwing, 2003: 71-73.

almacenar; pesas de telar; agujas; punzones; hachas; martillos; sellos, *cretulae* o enterramientos bajo los suelos, dando muestra de la variedad de funciones que se llevarían a cabo en él⁵⁴.

Con todo ello, B. Helwing creyó que el registro arqueológico de las estructuras de planta tripartita de Değirmentepe proporcionaba datos evidentes de que en ellos pudieron haberse llevado a cabo banquetes⁵⁵. Para esta autora las características de los edificios y los restos encontrados en las habitaciones centrales estarían en relación con la recepción de huéspedes, por otro lado, los depósitos de desechos con huesos de animales y *çoba bowls*, provendrían de comidas elaboradas. Según B. Helwing las prácticas de sellado estarían en relación con la transacción de bienes de prestigio o exóticos que serían intercambiados durante estas comidas especiales. La presencia en estas casas, y en concreto en las habitaciones centrales de enterramientos, pinturas en las paredes o los restos de pigmentos documentados en los podios indicarían algún carácter, sino propiamente religioso, al menos sí ritual. En definitiva, edificios relacionados con la presencia de unas élites que son uno de los mejores ejemplos de la existencia de una sociedad de rangos, con pequeños grupos compitiendo por sus intereses.

Como he mencionado anteriormente J. R. Kennedy también defiende la práctica de comidas en grupo en las estructuras de planta tripartita del Obeid Tardío de Değirmentepe atendiendo a la distribución espacial de los *çoba bowls*, hogares y hornos, pero no menciona la presencia de objetos administrativos que pudieron haber jugado algún papel en estas celebraciones⁵⁶, bien relacionados con la transacción de bienes como proponía B. Helwing, o con un cierto control administrativo en unos banquetes celebrados entre las élites como propongo en esta publicación.

Por último, en el nivel XIII de Tepe Gawra, finales del Obeid Tardío, fueron excavados tres grandes edificios públicos de planta tripartita, decorados con nichos y contrafuertes en sus paredes exteriores y pinturas en las interiores. Se trata del Templo Central, el Templo Norte y el Santuario Este. Y es que en un primer momento las tres construcciones fueron catalogadas como templos. Los tres ocupan un área aproximada de 30 x 50 metros y encierran una especie de patio o plaza. En su interior, junto a objetos domésticos, aparecieron

⁵⁴ Gurdil, 2010: 367-370, fig.s. 22.7 y 22.8.

⁵⁵ Helwing, 2003: 73-74.

⁵⁶ Kennedy, 2012: 132-135.

cabezas de maza⁵⁷, paletas⁵⁸, cuentas de obsidiana, cornalina, caliza y mármol⁵⁹ y adornos⁶⁰, objetos algunos de ellos realizados con bienes exóticos, y varias impresiones de sello que reflejan la existencia de prácticas administrativas –el nivel XIII de Gawra es el primero en el que se documenta un extenso uso de prácticas de sellado-, intercambios y relaciones culturales y comerciales con otros lugares. Estas tres construcciones fueron interpretadas por Tobler como templos, sin embargo, nada en su interior nos hace pensar en espacios dedicados al culto, y las características arquitectónicas y objetos que aparecieron en su interior⁶¹ nos recuerdan sobre manera a las estructuras tripartitas de Değirmentepe, Tell Abada o Tell Madhur que acabamos de ver, y que interpretábamos como residencias de personajes destacados de la comunidad.

Conclusiones

A la luz de todo lo visto anteriormente se podría decir que las estructuras de planta tripartita del Obeid Tardío, muchas de ellas con un tamaño destacado, decoradas con nichos y contrafuertes, pinturas parietales, enterramientos bajo sus suelos o en las proximidades, bienes de prestigio, restos de prácticas administrativas, cerámicas toscas y otras más cuidadas, hornos y otros tipos de objetos domésticos, que en muchas ocasiones hace ya algunos años fueron interpretadas como templos, se tratarían de edificios multifuncionales, pero pertenecientes a personajes destacados de la sociedad. Es en esta sociedad del periodo Obeid Tardío en la que puede apreciarse por primera vez de manera relativamente clara la aparición de una sociedad compleja, con un cierto nivel de estratificación y la existencia de unos líderes. En estos edificios nos encontramos con lugares para el desarrollo de tareas domésticas, trabajo o almacenamiento; objetos exóticos y considerados de prestigio; pero también espacios dotados de un cierto significado y simbolismo a juzgar por la existencia de enterramientos bajo los suelos, pinturas decorativas en las paredes en blanco, rojo y negro y altares, lo que unido a la presencia de recipientes para el consumo, prácticas de sellado y restos de comidas, pueden llevar a pensar que en ellos se llevase a cabo algún tipo de

⁵⁷ Tobler, 1950: 203, Pl. 97.

⁵⁸ Tobler, 1950: 207, Pl. 97a.

⁵⁹ Tobler, 1950: 192, Pl. 90.

⁶⁰ Tobler, 1950: 198-199.

⁶¹ Tobler, 1950: 30-36; Rothman, 2009: Table 1.

comidas en grupo o banquetes de manera ceremonial y ritual, tal y como hemos visto que ya planteó en su día B. Helwing en el caso de Değirmentepe, y al igual que está atestiguado en momentos posteriores en otros yacimientos próximo-orientales.

Muchos aspectos de la vida humana, tanto en la antigüedad como en la actualidad, requieren de algún tipo de ritual que va acompañado de un banquete. Como hemos visto, los banquetes ofrecen un fuerte potencial para estrechar lazos, construir identidades y reforzar las relaciones personales, algo que en el Obeid Tardío no sería la excepción, pudiendo haber sido utilizados por los personajes más poderosos de la comunidad para estrechar vínculos, sellar alianzas, acordar pactos que afectarían a toda la comunidad y como elemento legitimador de su poder, todo ello rodeado de una atmósfera ritual y simbólica. Pero en estos actos pudo realizarse algún tipo de registro como parecen apuntar los sellos, impresiones de estos o *tokens* que aparecen en las estructuras destacadas de planta tripartita y que fueran conservados durante algún tiempo y no desechados directamente. El sello es una fuente privilegiada en la reconstrucción de los aspectos económicos de la gestión de las sociedades del pasado, así como los intercambios y la distribución de bienes. La impresión de un sello se trata de una marca destinada a garantizar la autenticidad de un documento e indicando propiedad privada. Por otro lado, con frecuencia no se suele atender al material en el que están realizados, olvidándose que a ciertas piedras se les asociaban propiedades mágicas, por lo que estos instrumentos pudieron funcionar como amuletos o talismanes, objetos de los que proceden los sellos en el Próximo Oriente. En época Halaf la presencia de sellos se afirma definitivamente, adquiriendo un valor administrativo, relacionándose con el incremento de la identidad familiar y la propiedad privada coincidiendo con un cambio en la producción y almacenamiento de bienes. Posteriormente, con la difusión de la cultura Obeid por al Yazira y parte de Turquía y Siria el sello mantendrá su función administrativa, pero cambiando su uso de un ámbito comunitario a una esfera doméstica. Tal vez la impresión de un sello en arcilla, un objeto personal que como veíamos tenía en el Próximo Oriente un valor que iba mucho más allá del puramente estético, serviría como documento, a modo de nuestra firma actual, para dejar constancia de los participantes en esa reunión, o de las decisiones y acuerdos adoptados en la misma.

En cuanto a las cerámicas empleadas en estos banquetes bien pudieron utilizarse los cuencos de factura poco cuidada como propone J. R. Kennedy en su estudio, así al menos parece corroborarlo los ejemplos posteriores de algunos yacimientos como Arslantepe, y especialmente el proporcionado por el

Templo C, haciéndonos pensar que se trata de una práctica de legitimación política y toma de decisiones que deberíamos retrotraer al Obeid Tardío. Si bien es cierto que en el IV milenio pueden apreciarse varios cambios. Uno de ellos es que estas actividades ya no se realizan en espacios privados, sino en grandes edificios públicos, en los que participarían un número importante de personas, posiblemente debido a que el poder está comenzando a institucionalizarse.

BIBLIOGRAFÍA

Algaze, G., 2008: *Ancient Mesopotamia at the dawn of civilization: The evolution of an urban landscape*, Chicago.

Atalay, S. & Hatorf, C., 2006: "Food, Meals, and Daily Activities: Food Habitus at Neolithic Çatalhöyük", *American Antiquity* 71, 283-319.

Baldi, J. S., 2012: "Çoba bowls production, use and discard. A view from Tell Feres al-Sharqi", en Matthews, R. y Curtis, J. (eds.): *Proceedings of the 7th International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East. Vol 1*, Wiesbaden, 355-368.

Balossi-Restelli, F., 2012: "Eating at Home and 'Dining' Out? Commensalities in the Neolithic and Late Chalcolithic in the Near East", en Pollock, S. (ed.): *Between Feasts and Daily Meals. Toward and Archaeology of Commensal Spaces*, Special issue e-Topoi 2, 75-95. (<http://journal.topoi.org/index.php/etopoi/article/view/22/97>)

Butterlin, P., (ed.) 2009: *A propos de Tepe Gawra, le monde proto-urbain de Mésopotamie*, Subartu XXIII, Turnhout.

Cartet, R. A. & Philip, G., (eds.) 2010: *Beyond the Ubaid: Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, (SAOC 63), Chicago.

Charles, M. *et alii*, 2001: "The forecourt of the Nighed Building (Tell Brak TW Level 18): Preliminary note on an interdisciplinary study", en Emberling, G. y McDonald, H. (eds.): "Excavations at Tell Brak 2000: Preliminary Report", *Iraq* 63, 225-31.

Chataigner, C. & Barge, O., 2008: "Quantitative Approach to the Diffusion of Obsidian in the Ancient Northern Near East", en Posluschny, A. *et alii* (eds.):

Layers of Perception. Proceedings of the 35th International Conference on Computer Applications and Quantitative Methods in Archaeology (CAA), Berlin, Germany, April 2-6, 2007, (CD), 1-7.

Connan, J., 1999: "Use and trade of bitumen in antiquity and prehistory: molecular archaeology reveals secrets of past civilizations", *Philosophical Transactions of the Royal Society Biological Sciences* 354, 33-50.

D'anna, M. B., 2012: "Between Inclusion and Exclusion: Feasting and Redistribution of Meals at Late Chalcolithic Arslantepe (Malatya, Turkey)", en Pollock, S. (ed.): *Between Feasts and Daily Meals. Toward and Archaeology of Commensal Spaces*, Special issue e-Topoi 2, 97-123. (<http://journal.topoi.org/index.php/etopoi/article/view/21/98>)

De Boer, W. R., 2001: "The Big Drink: Feast and Forum in the Upper Amazon", en Dietler, M. y Hayden, B. (eds.): *Feasts. Archaeological and ethnographic perspectives on food, politics and power*, (Smithsonian Series in Archaeological Inquiry), Washington – London, 215-239.

Denham, S., 2013: *The Meanings of Late Neolithic Stamp Seals in North Mesopotamia*, Tesis doctoral, School of Arts, Language and Cultures, Manchester.

Dietler, M., 2001: "Theorizing the feast: Rituals of consumption, commensal politics, and the power in African context", en Dietler, M. y Hayden, B. (eds.): *Feasts. Archaeological and ethnographic perspectives on food, politics and power*, (Smithsonian Series in Archaeological Inquiry), Washington – London, 65-114.

Emberling, G. & McDonald, H., 2001: "Excavations at Tell Brak 2000: Preliminary Report", *Iraq* 63, 21-54.

Esin, U., 1998: "Die Tempel von Değirmentepe während der chalkolithischen Obedperiode", XXXIV, Uluslararası Assirioloji Kongresi, *Türk Tarih Kurumu Yayınları*, 24 Dizi, 3, Sa, Ankara, 659-676.

Frangipane, M., 1989: "Produzione di vasellame in serie e distribuzione di razioni alimentari nelle società protourbane del periodo Tardo Uruk-Jemdet Nasr", en Dolce, R y Zaccagnini, C. (eds.): *Il pane del re. Acumulo e distribuzione dei cereali nell'oriente Antico*, Bologna, 49-63.

Frangipane, M., 1996: *La nascita dello Stato nel Vicino Oriente. Dai linaggi alla burocrazia nella grande Mesopotamia*, Roma – Bari.

Frangipane, M., 2000: “Origini ed evoluzione dei sistema centralizzato ad Arslantepe: dal “tempio” al “palazzo” nel IV millennio A.C.”, *Isimu* 3, 53-78.

Frangipane, M., (ed.), 2004: *Alle Origini del Potere. Arslantepe, la Collina dei Leoni*, Milano.

Frangipane, M., 2007: “Different Types of Egalitarian Societies and the Development of Inequality in Early Mesopotamia”, *World Archaeology* 39/2, 151-176.

Frangipane, M., 2012: “Fourth millennium Arslantepe: the development of a centralised society without urbanisation”, *Origini* XXXIV, 19-40.

Guarino, P., 2008: “Mass produced bowls in a Late Chalcolithic ceremonial building at Arslantepe. Evidence of a centralized economic system before the spread of Uruk culture”, en Kühne, H. *et alii.* (eds.): *Proceedings of the 4th International Congress of the Archaeology of the Ancient Near East, 29 March – 3 April 2004, Freie Universität Berlin, Vol. 2, Wiesbaden*, 147-154.

Gurdil, B., (2005): *Architecture and Social Complexity in the Late Ubaid Period: A Study of the Built Environment of Değirmentepe in East Anatolia*, Tesis doctoral, Universidad de California, Los Angeles.

Gurdil, B., 2010: “Exploring Social Organizational Aspects of the Ubaid Communities: A Cases Study of Değirmentepe in Eastern Turkey”, en Cartet, R. A. y Philip, G. (eds.): *Beyond the Ubaid: Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, (Studies in Ancient Oriental Civilization 63), Chicago, 361-375.

Hayden, B., 2001: “Fabulous feasts: A prolegomenon to the importance of feasting”, en Dietler, M. y Hayden, B. (eds.): *Feasts. Archaeological and ethnographic perspectives on food, politics and power*, (Smithsonian Series in Archaeological Inquiry) Washington – London, 23-64.

Helwing, B., 2003: “Feasts as Social Dynamic in Prehistory Western Asia: Three Case Studies from Syria and Anatolia”, *Paléorient* 29, 63-85.

Hendrickson, E. F. & Thuesen, I., (eds.), 1989: *Upon this Foundation: The Ubaid Reconsidered*, (Proceedings of the Ubaid Symposium, Elsinore, May 30th-June 1st, 1988), Museum Copenhagen.

Hole, F., 1987: *The Archaeology of Western Iran, Settlement and Society from Prehistory to Islamic Conquest*, Washington D. C.

Hole, F., 1989: "Patterns of burial in the fifth millennium", en Hendrickson, E. F. y Thuesen, I. (eds.): *Upon this Foundation: The Ubaid Reconsidered*, (Proceedings of the Ubaid Symposium, Elsinore, May 30th-June 1st, 1988), Copenhagen, 149-180.

Jasim, S. A., 1985: *The Ubaid period in Iraq. Recent excavations in the Hamrim region*, Oxford.

Jasim, S. A., 1989: "Structure and Function in an 'Ubaid Village'", en Hendrickson, E. F. y Thuesen, I. (eds.): *Upon this Foundation: The Ubaid Reconsidered*, (Proceedings of the Ubaid Symposium, Elsinore, May 30th-June 1st, 1988), Copenhagen, 379-390.

Kennedy, J. R., 2012: "Commensality and Labor in Terminal Ubaid Northern Mesopotamia", *Between Feasts and Daily Meals. Toward and Archaeology of Commensal Spaces*, Special issue e-Topoi 2, 125-156.

(<http://journal.topoi.org/index.php/etopoi/article/view/24/99>)

Kepinski, C., 2011: "New Evidence from Grai Resh, Northern Iraq –the 2001 and 2002 Seasons. A Pre-Uruk Expansion Site from the Late Chalcolithic Period", *Zeitschrift für Orient-Archäologie* 4, 46-101.

Kirch, P., 2001: "Polynesian Feasting in Ethnohistoric, Ethnographic, and Archaeological Context", en Dietler, M. y Hayden, B. (eds.): *Feasts. Archaeological and ethnographic perspectives on food, politics and power*, (Smithsonian Series in Archaeological Inquiry), Washington – London, 168-184.

Liverani, M., 1998: *Uruk, la prima città*, Roma – Bari.

Marro, C. & Hauptman, H. (eds.), 2000: *Chronologies des Pays du Caucase et de l'Euphrate aux IV^e-III^e millénaires / From the Euphrates to the Caucasus: Chronologies for the 4th-3rd Millennium BC / Vom Euphrat in den Kaukasus: Vergleichende Chronologie des 4. und 3. Jahrtausend v.Chr.*, Actes du Colloque d'Istanbul, 16-19 décembre 1998, *Varia Anatolica* 11, Paris.

Matthews, R., 2008 "Seals and sealing Practices in Upper Mesopotamia and Iran in the Ubaid Period", en Bonatz, D. et alii (eds.): *Fundstellen. Gesammelte Schriften zur Archäologie und Geschichte Altvorderasiens ad honorem Hartmut Kühne*, Wiesbaden, 277-282.

Oates, J., 2002: "Tell Brak: The 4th Millennium Sequence at Brak and its Implications", en Postgate, J. N., (ed.): *Artefacts of Complexity: Tracking the Uruk in the Near East*, Warminster Wiltshire, 111-122.

Oates, J. et al., 1977: "Seafaring Merchants of Ur?", *Antiquity* 51, 221-234.

Pollock, S., 2003: "Feasts, funerals, and fast food in early Mesopotamian states", en Bray, T., (ed.): *The Archaeology and Politics of Food and Feasting in Early States and Empires*, New York, 17-38.

Pollock, S., 2010: "Practices of daily life in fifth millennium B.C. Iran and Mesopotamia", en Carter, R. A. y Philip, G. (eds.): *Beyond the Ubaid: Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, (SAOC 63), Chicago, 93-112.

Pollock, S., 2012a: "Politics of Food in Early Mesopotamian Centralized Societies", *Origini* XXXIV, 153-168.

Pollock, S., 2012b: *Between Feasts and Daily Meals. Toward and Archaeology of Commensal Spaces*, Special issue e-Topoi 2.

(<http://journal.topoi.org/index.php/etopoi/issue/view/3>)

Pollock, S., 2012c: "Towards an Archaeology of Commensal Spaces. An Introduction", en Pollock, S. (ed.): *Between Feasts and Daily Meals. Toward and Archaeology of Commensal Spaces*, Special issue e-Topoi 2, 1-20.

(<http://journal.topoi.org/index.php/etopoi/article/view/61/94>)

Postgate, J. N., (ed.), 2002: *Artefacts of Complexity: Tracking the Uruk in the Near East*, Warminster Wiltshire.

Roaf, M., 1982: "The Hamrim Sites", en Curtis, J. (ed.): *Fifty Years of Mesopotamian Discovery*, London, 40-47.

Roaf, M., 1989: "Ubaid Social Organization and Social Activities as seen from Tell Madhur", en Hendrickson, E. F. y Thuesen, I. (eds.): *Upon this Foundation: The Ubaid Reconsidered*, (Proceedings of the Ubaid Symposium, Elsinore, May 30th-June 1st, 1988), Copenhagen, 91-146.

Rothman, M. S., (ed.) 2001: *Uruk Mesopotamia and its Neighbors: Cross-cultural Interactions in the Era of State Formation*, Santa Fe.

Rothman, M. S., 2002: *Tepe Gawra: The evolution of a small prehistoric centers in northern Iraq*, Philadelphia.

Rothman, M. S., 2009: "Religion, Function, and Social Networks: Tepe Gawra in the Late Fifth and Early Fourth Millennia BC", en Butterlin, P. (ed.): *A Propos de Tepe Gawra. Le Monde Proto Urbain de Mésopotamie*, Subartu 23, Turnhout, 15-39.

Rothman, M. S. & Blackman, M. J., 2003: "Late Fifth and Early Fourth Millennium Exchange Systems in Northern Mesopotamia: Chemical Characterization of Sprig and Impressed Wares", *Al-Rafidan* XXIV, 1-24.

Schmandt-Besserat, D., 2001: "Feasting in the Ancient Near East", en Dietler, M. y Hayden, B. (eds.): *Feasts, Archaeological and Ethnographic Perspectives on Food, Politics and Power*, Washington DC, 391-403.

Stein, G. J., 1994: "Economy, ritual and power in Ubaid Mesopotamia", en Stein, G. J. y Rothman, M. S., (eds): *Chiefdoms and Early States in the Near East: The Organizational Dynamics of Complexity*, Monographs in World Prehistory 18, Madison, 35-46.

Stein, G. J., 2010a: "Local identities and interaction spheres: Modeling regional variation in the Ubaid Horizon", en Cartet, R. A. y Philip, G. (eds.): *Beyond the Ubaid: Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, (SAOC 63), Chicago, 23-44.

Tobler, A., 1950: *Excavations at Tepe Gawra II*, Philadelphia.

Trentin, M. G., 2010: "The Ubaid in the Balikh Valley, Northern Syria: Balikh periods IV-V", en Cartet, R. A. y Philip, G. (eds.): *Beyond the Ubaid: Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, (SAOC 63) Chicago, 329-338.

Twiss, K., 2008: "Transformations in an early agricultural society: feasting in the southern Levantine Pre-Pottery Neolithic", *Journal of Anthropological Archaeology* 27, 418-442.

Twiss, K., 2012: "The Complexities of Home Cooking: Public Feasts and Private Meals Inside the Çatalhöyük House", en Pollock, S. (ed.): *Between Feasts and Daily Meals. Toward and Archaeology of Commensal Spaces*, Special issue e-Topoi 2, 53-73. (<http://journal.topoi.org/index.php/etopoi/article/view/23/96>)

Ur, J., 2001: *Urbanism and cultural landscapes in northeastern Syria*, Chicago.

Wiessner, P., 2001: "Of Feasting and Value: Enga Feasts in a Historical Perspective (Papua New Guinea)", en Dietler, M. y Hayden, B. (eds.): *Feasts. Archaeological and ethnographic perspectives on food, politics and power*, (Smithsonian Series in Archaeological Inquiry), Washington – London, 115-143.

Wilkinson, T. J. & Tucker, D. J., 1995: *Settlement Development in the North Jazira, Iraq: A Study of the Archaeological Landscape*, Iraq Archaeological Reports 3, Warminster.

Wright, H., 1981: "Appendix: The Southern Margins of Sumer. Archaeological Survey of the Area of Eridu and Ur", en Adams, R. McC. (ed.): *Heartland of Cities: Surveys of Ancient Settlement and Land Use on the Central Floodplain of the Euphrates*, Chicago, 295-345.

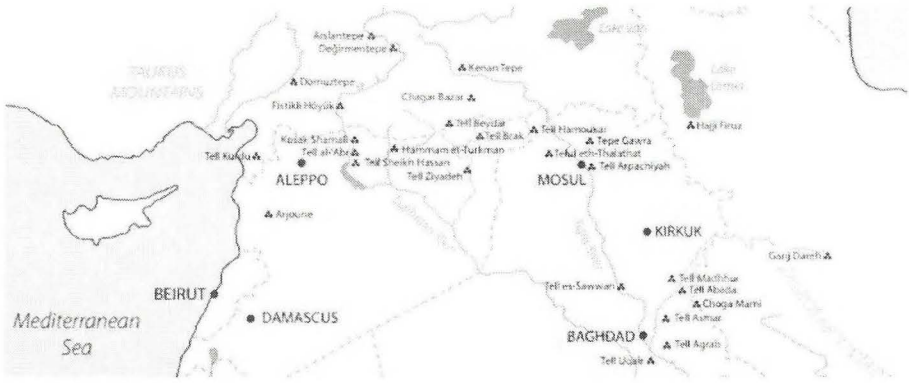


Figura 1. Mapa del Próximo Oriente con los principales asentamientos del Obeid Tardío. Según Carter y Philip 2010: X.

Cronología Absoluta	Mesopotamia	Norte de Mesopotamia	
		Cronología Tradicional	Cronología Santa Fe
5300	Obeid	Halaf	Halaf
		Obeid del Norte	Obeid Tardío
4500	Obeid Tardío	Obeid Terminal	Calcolítico Tardío 1 O Post Obeid
	4000	Uruk Antiguo	Uruk Antiguo
3500		Uruk Medio	Uruk Medio
	Calcolítico Tardío 4		
3300	Uruk Antiguo	Uruk Tardío	Calcolítico Tardío 5

Figura 2. Tabla cronológica del V y IV milenio a. C. en el Próximo Oriente.

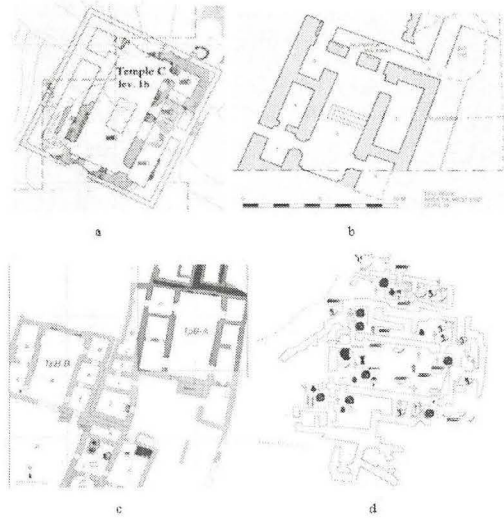


Figura 3. a) Templo C de Arslantepe. Según Frangipane, 2012: fig. 2; b) Sala de Banquetes de Tell Brak. Según Oates *et alii.* 2007: fig. 11; c) Edificios del Área B de Tell Hamoukar. Según Reichel, 2006: fig. 4; d) *White Room* de Tepe Gawra Según Rothman 2002, fig. 5.4.

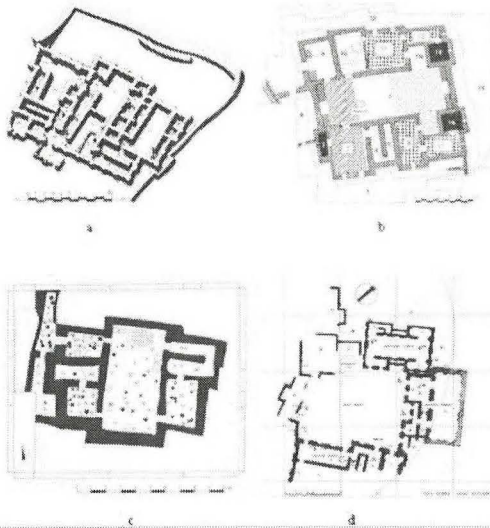


Figura 4. a) Edificio A del nivel II de Tell Abada. Según Jasim, 1985: fig. 15; b) Casa con planta tripartita de Tell Madhur. Según Pollock, 2010: fig. 7.3; c) Edificio I de Değirmentepe. Según Gurdil, 2010: fig. 22.7; d) Plano del nivel XIII de Tepe Gawra. Según Tobler, 1950: pl. XI.